

INTRODUCCIÓN

Dos enfoques muy diferentes para el amor, el matrimonio y el sexo

Es una gran alegría encomiar un buen libro o autor; es una pena y un deber criticar uno malo. Pero resulta especialmente difícil criticar a alguien con tantos talentos, cuya obra aborda aspectos positivos, pero que también sufre de ciertos fallos que instan a realizar correcciones. Tal es el caso de Christopher West y de su famosa presentación de la *Teología del cuerpo* de Juan Pablo II.

Con tanto talento como tiene —y por más que aprecie todo lo bueno que ha hecho por la Iglesia— la obra de West sigue quedándose corta en muchos sentidos. A veces ha malinterpretado la auténtica tradición católica, ha omitido o ignorado aspectos esenciales de la misma, y promovido una nueva forma de «entusiasmo» religioso que puede ser descrito como «rebelde». Monseñor Ronald Knox, que tan acertadamente criticó esta actitud en su libro *Enthusiasm*, fue un profeta al reconocer semejantes arrebatos como un fenómeno recurrente en la historia de la Iglesia, característico de movimientos equivocados ante los que deberíamos mantenernos siempre alerta.

Algo que me preocupa fundamentalmente es la aproximación hipersexualizada de West a la *Teología*

del cuerpo. Los franceses tienen una palabra maravillosa para aprehender el encubrimiento de los propios sentimientos íntimos que se desprenden de un verdadero sentimiento de vergüenza: *pudeur*, una «timidez sagrada», por así decirlo. Sujeto como está por lo que él considera su vocación de evangelizar con esta teología a una nueva generación de un modo más «moderno», que supuestamente puedan entender, West prácticamente ignora la importancia del *pudeur* y, por su imprudencia, acaba por socavar su propio mensaje.

A la luz de la controversia que rodea la obra de West, y que ha afectado a millones de personas a través de sus libros, DVDs, vídeos y conferencias, me gustaría contrastar sus puntos de vista con los de mi difunto marido, Dietrich von Hildebrand, cuya obra relativa a la enseñanza católica sobre sexualidad humana evita los peligros y trampas demasiado a menudo encontrados en las obras occidentales. Mi meta es alertar por igual a padres y educadores de los errores filosóficos comunes que se repiten en las publicaciones y conferencias de West.